

LA MIGRACIÓN REGIONAL YUCATECA EN LA ÉPOCA COLONIAL—EL CASO DE SAN FRANCISCO DE UMÁN

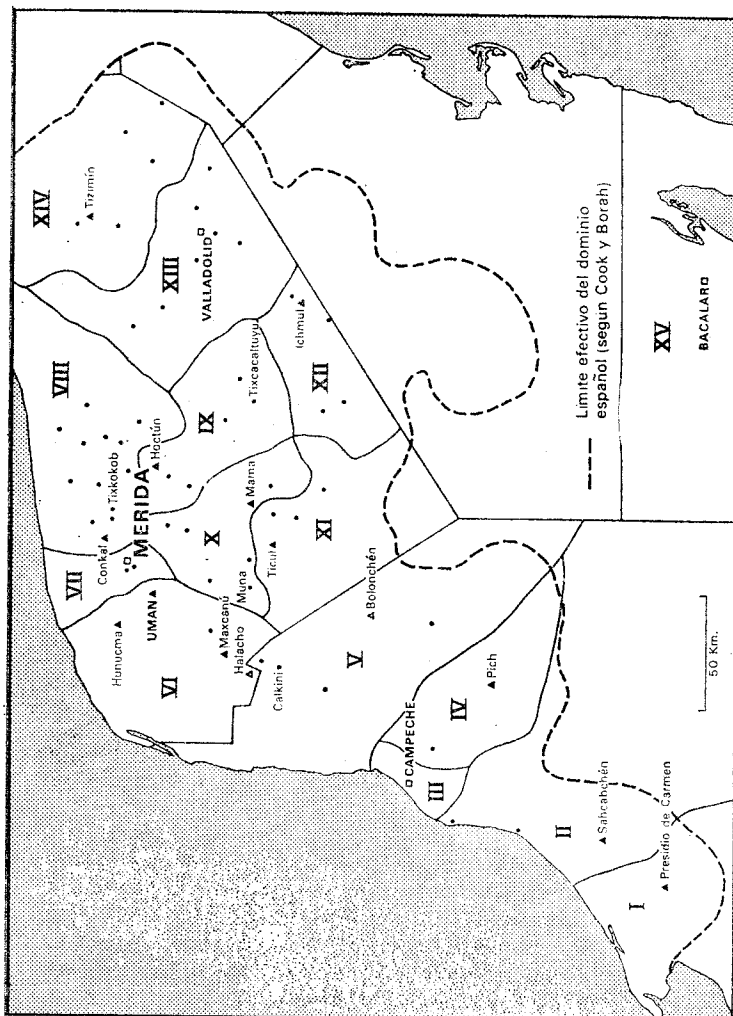
David J. ROBINSON y Carolyn G. MCGOVERN
Syracuse University

Introducción

Este estudio ofrece una introducción a distintos aspectos de la historia demográfica de San Francisco de Umán, jurisdicción eclesiástica de Yucatán situada unos quince kilómetros al sudoeste de Mérida (mapa 1). Analizaremos el desarrollo demográfico de Umán a través de un siglo o más para distinguir etapas de su evolución que eventualmente puedan referirse al contexto más amplio de Yucatán en su conjunto. Sorprendentemente, y en especial tomando en cuenta el prolongado interés que ha habido por los restos arqueológicos y la etnografía de Yucatán, se conoce relativamente poco de la historia colonial de la península.¹ Aunque destacados, los estudios existentes forman una parte muy pequeña del conjunto de estudios dedicados al México colonial en general.²

¹ *Vid.*, por ejemplo, los comentarios de FARRISS, 1978, pp. 187-216. Para una guía más completa de la literatura arqueológica y etnográfica, *vid.* WILLEY, 1965. Son también útiles KURJACK, 1974; JONES, 1977. Estudios que elaboran los temas fundamentales de la época colonial incluyen a COOK y BORAH, 1974, pp. 1-79; GARCÍA BERNAL, 1972, *passim*; GERHARD, 1979; ESPEJO-PONCE HUNT, 1974, *passim*; 1976, pp. 33-62; PATCH, 1976, 95-132; 1978, pp. 83-96; SOLANO Y PÉREZ-LILA, 1971, pp. 165-200; 1975, pp. 73-149. Véanse las explicaciones sobre siglas y referencias al final de este artículo.

² Una buena muestra de esto se encuentra en GIBSON, 1975, pp. 278-323.



Mapa I. Partidos de Yucatán en el siglo XVIII.

De los trabajos hechos en diversas disciplinas se deduce que el aislamiento geográfico de esta región, junto con el distintivo carácter de su etnohistoria, pueden ofrecer la esperanza de diferenciar la historia demográfica de Yucatán, así como su geografía histórica, de las del resto de México.³

Este estudio preliminar tiene dos secciones: la primera examina los componentes demográficos del cambio en Yucatán mediante la evidencia que nos proporcionan los archivos de Umán, especialmente los cambios en los nacimientos (tal como se reflejan en los registros de bautismos), en los casamientos y en las defunciones (tal como se registran en los libros de entierros).⁴ Una serie de gráficas ilustra por primera vez los procesos de la población, a veces estables y a veces fluctuantes, del norte de Yucatán. La segunda sección examina la movilidad de la población indígena dentro de la península. Este trabajo surgió directamente de una aseveración hecha por Nancy Farriss en un artículo reciente. En su innovadora contribución al problema de la nucleación y la dispersión de la población en el Yucatán colonial, Farriss sugiere que "la mayoría de las migraciones internas en Yucatán (y Perú) parecen haber constituido desplazamientos completamente al azar sin patrones discernibles".⁵ Puesto que

³ Un reflejo de esa noción es la compilación de ALTMAN y LOCKHART, 1976, especialmente pp. 3-28. Estudios útiles de la región de Yucatán son los de ROYS, 1943; SHATTUCK, 1933; SCHOLLS y ROYS, 1948. Útil en desarrollo agrícola es STRICKON, 1965, pp. 35-63.

⁴ Los registros de la parroquia de San Francisco de Umán han sido microfilmados por la Sociedad Genealógica de Utah, a la cual mucho agradezco el haberme permitido consultar las películas 708/381-708/393 (bautismos); 708/406-708/409 (matrimonios); y 708/424-708/429 (entierros). Debe advertirse que algunos de estos registros son muy difíciles de leer dado el deterioro causado por el tiempo y los insectos.

⁵ FARRISS, 1978, p. 204. Describe dicha autora tres tipos de redistribución demográfica: "escape", o sea la huida de los indígenas del dominio español a zonas marginadas de frontera; "reacomodo" ("drift"), el movimiento sin rumbo a diversos pueblos dentro del sistema colonial hispano; y "dispersión", la formación y acumulación de nuevas poblaciones como consecuencia de los movimientos producidos en pueblos ya existentes.

dos conjuntos de datos —de actas matrimoniales y de bautismos— nos permiten observar el comportamiento de esos desplazamientos sin rumbo durante un largo período de tiempo, pensamos que podría ser de interés probar la aseveración de Farriss con evidencia empírica.

Por el momento omitimos la elaboración de muchos detalles de los datos acerca de Umán, así como también una consideración del modo como los cambios de Umán se relacionaron con los que se han visto en otros microestudios sobre el México colonial.

Cambios demográficos en el siglo xviii

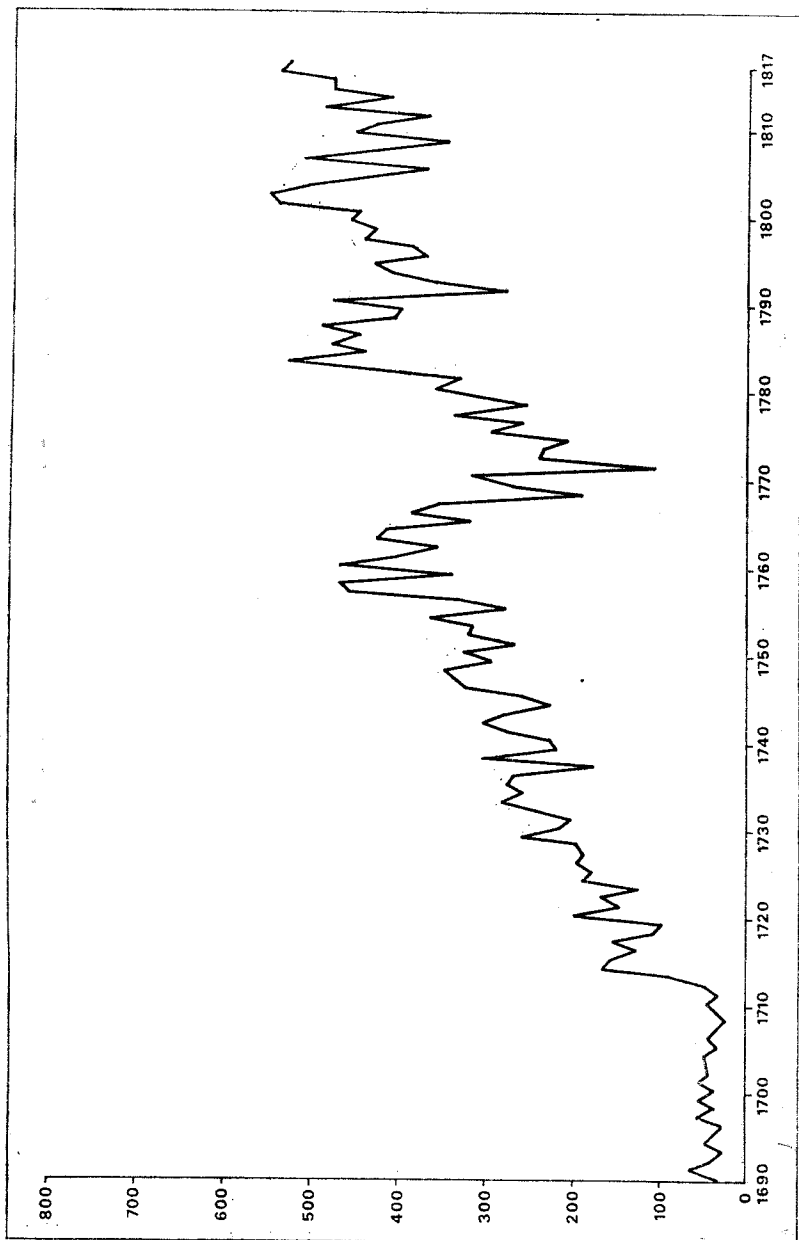
Recientemente Cook y Borah han demostrado, más allá de cualquier duda razonable, el hecho de que el crecimiento de la población en la península de Yucatán en conjunto fue muy considerable durante el siglo xviii (*vid.* cuadro 1).

Cuadro 1

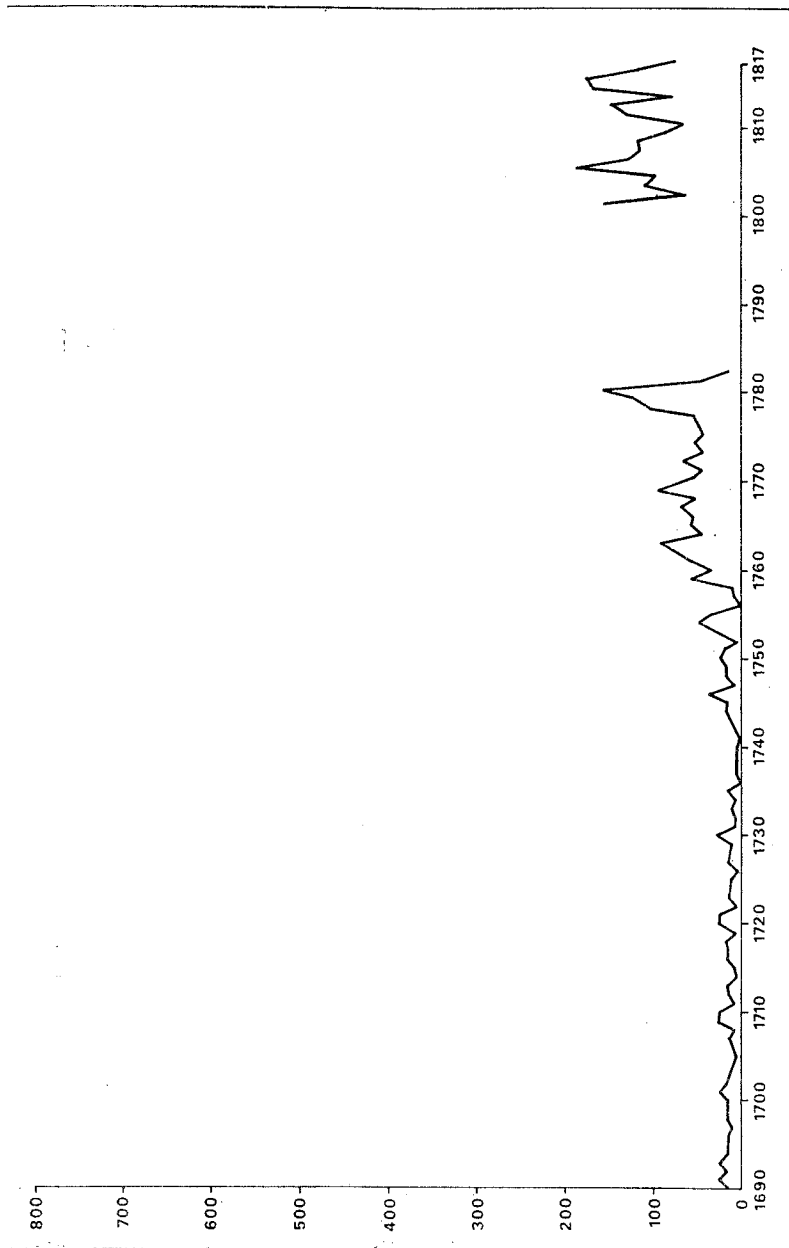
CAMBIO DE LA POBLACIÓN EN YUCATÁN — 1736-1795

<i>Partido</i>	<i>1736</i>	<i>1794/95</i>	<i>Promedio anual (%) de cambio</i>
I, II, III, IV Campeche	7 148	16 727	+ 7.4
V Camino Real Bajo	6 097	19 430	+12.1
VI Camino Real Alto	8 247	17 643	+ 6.3
VII Mérida	5 960	17 416	+10.7
VIII La Costa	18 618	33 052	+ 4.3
IX Beneficios Bajos	10 607	22 114	+ 6.0
X Sierra Baja	9 473	29 322	+11.6
XI Sierra Alta	14 202	45 781	+12.3
XII Beneficios Altos	10 046	24 124	+ 7.8
XIII Valladolid	18 101	14 805	- 1.0
XIV Tizimín	17 498	12 121	- 1.7

Fuente: Compilado con base en el cuadro 1.14 en COOK y BORAH, 1974, I, p. 112.



Gráfica I. Bautismos en San Francisco de Umán — 1690-1817

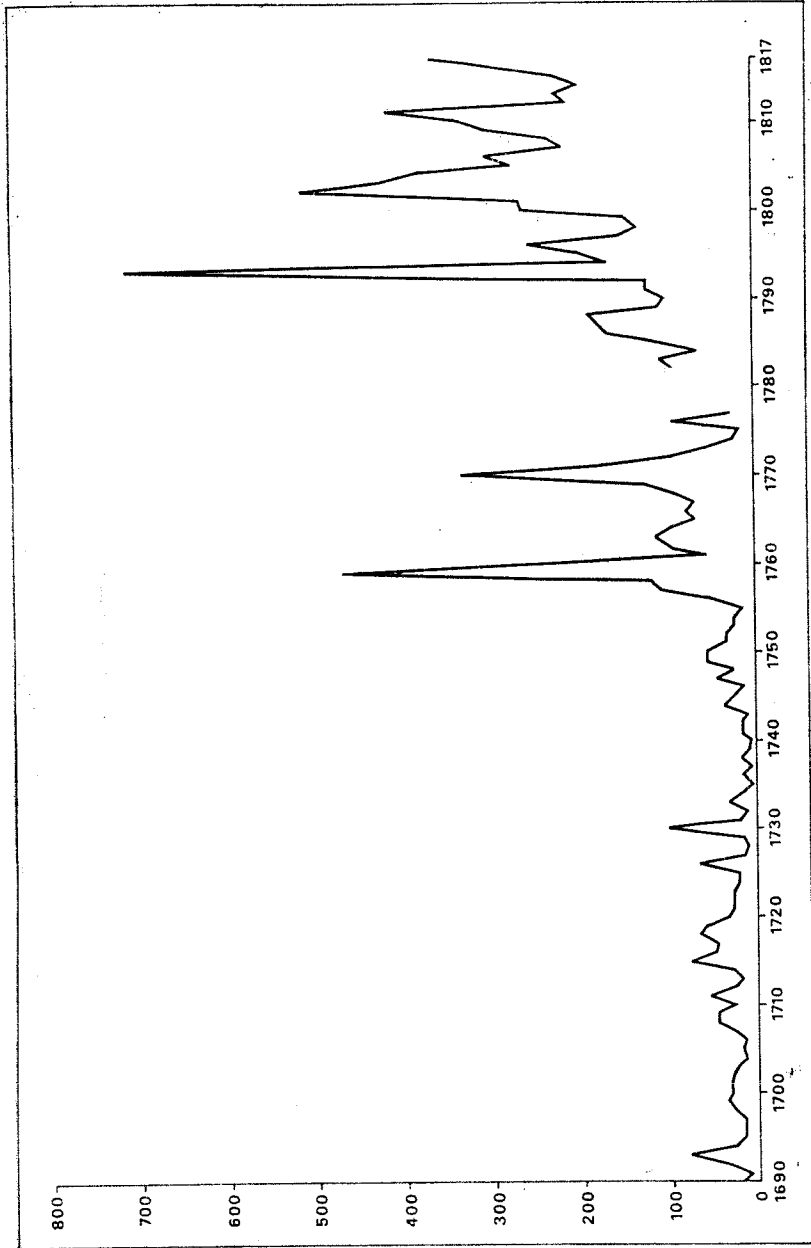


Gráfica 2. Matrimonios en San Francisco de Umán — 1690-1817

La población total probablemente se duplicó a casi 250 000 habitantes durante dicho siglo. Más importante, sin embargo, fue el patrón de aumento y disminución diferencial de la población dentro de la península. Hubo una gran tendencia al crecimiento en el "viejo centro colonial", es decir, en los partidos de Camino Real Bajo y Sierras Baja y Alta. El nadir de la población en Yucatán fue significativamente más tardío que en el resto de México central, hecho que probablemente explica en parte el tardío incremento en los nacimientos en Umán durante las primeras dos décadas del siglo xviii (gráfica 1). Pero de 1720 en adelante los nacimientos aumentaron rápidamente, y los bautismos registrados pasaron de un promedio de 220 por año en la década de 1730 a alrededor de 430 por año a comienzos del siglo xix. Por supuesto, el patrón de incremento, como en otros lugares de México, no estuvo desprovisto de retrocesos: la gráfica de bautismos demuestra que en todo el siglo hubo constantes fluctuaciones de corto plazo.⁶ Los mayores retrocesos —especialmente en las décadas de 1770 y 1790— fueron un claro reflejo de las consecuencias de las grandes epidemias y de las crisis de la agricultura de subsistencia causadas por malas cosechas. Las partidas de nacimiento marcan el efecto retrasado de las estadísticas de mortalidad.

Sólo a mediados del siglo xviii los casamientos empezaron a aumentar significativamente (gráfica 2). Esto puede muy bien estar ligado al crecimiento de la población en la cabecera y los pueblos dependientes de Umán. La combinación, por una parte, de una población anciana nacida en dicho partido en los primeros años de 1730 y 1740, y, por otra, del aumento de la inmigración explicaría el crecimiento experimentado desde 1750. Aun cuando, desafortunadamente, los registros de casamiento correspondientes a los años de 1783 a 1800 se han perdido, los datos anteriores y posteriores a dichos años muestran que los casamientos no aumen-

⁶ *Vid.*, por ejemplo, estudios como el de BRADING y WU, 1973, pp. 1-36; CALVO, 1972, pp. 7-41; SWANN, 1980.



Gráfica 3. Entierros en San Francisco de Umán — 1690-1817

taron en forma constante. Como se ha visto en Parral, León, Acatzingo, Cholula, Durango y otros lugares, el promedio de casamientos provee una clara evidencia de las fluctuaciones en el número de la población núbil.⁷

La muerte fue una amenaza siempre presente en el Yucatán del siglo XVIII. Sequía y malas cosechas, enfermedades endémicas y epidémicas, eran amenazas constantes para toda la población. Aun cuando los grupos de clase más alta —españoles y quizá algunos mestizos— podían asegurarse de no sufrir sino muy raramente la falta de alimentos a través de una ciudadosa manipulación de la economía regional, compartían con la mayoría indígena la dura realidad de inesperados brotes de sarampión, fiebre amarilla, y viruela (gráfica 3). Los puntos más altos en la gráfica de entierros enfatizan cómo casi toda una generación podía perderse en un brote particularmente virulento de una enfermedad —o en la combinación mortal, tan común, de falta de alimentos, desnutrición y enfermedad. Sequías y hambres están documentadas para los años de 1727, 1730, 1764 a 1765, 1770 (particularmente severo), 1805, 1807 y 1817. En el año de hambre de 1727 el precio del maíz saltó de los usuales cuatro reales por carga (ca. 42 kilos) a veinte pesos, poniéndolo lejos del alcance de todos, excepto de aquellos que se enriquecieron gracias a los esfuerzos de aquellos a quienes tocó morir. Las tendencias de los precios en Yucatán, así como en el México central, parecen darnos una buena indicación de la demanda estimulada tanto por los desastres como por las presiones sociales y económicas.⁸ La viruela hizo severas irrupciones de 1759 a 1760 y en 1804, cuando se combinó con una plaga de langostas que destruyó la mayor parte de las siembras del norte de la península. El aumento en las muertes en los años de 1769 y 1770 reflejó también el flagelo de langostas que destruyeron las siembras y provocaron una secuela de cosechas

⁷ *Vid.* los estudios citados en la nota 6, y también ROBINSON, 1980; MALVIDO, 1973; MORIN, 1972, pp. 42-73; RABELL ROMERO, 1974; LEBRUN, 1971.

⁸ FLORESCANO, 1969, *passim*.

pobres. La fiebre amarilla se extendió rápidamente en la población de Umán en 1699, 1715, 1744, 1802 y 1813. El pico más grande en la gráfica de los entierros marca el efecto devastador del más extenso brote de viruela. Cook mostró, hace más de cuarenta años, que era muy probable que el brote de viruela hubiera tenido su centro en Campeche, y el comienzo de la epidemia en Umán en junio de 1793, sólo dos semanas después de que la misma había alcanzado su punto máximo en Campeche, comprueba sus hallazgos.⁹ Fue para hacer frente a tan dramáticos aumentos en las muertes, y, en consecuencia, en los entierros cristianos, que la corona había comenzado en 1786 a disponer el establecimiento de cementerios fuera de los centros poblados. En muchos casos, cuando el número de muertos excedía toda posibilidad de un entierro decoroso, eran apenas semienterrados en sepulcros provisionales en los alrededores de los pueblos, en espera de un entierro más apropiado. Cuanto mayor era el número de los niños que nacían, tanto mayor era el de los que morían. La proporción entre bautismos y entierros demuestra que, como Brading ha subrayado para otras regiones de México, la última mitad del siglo XVIII experimentó una súbita disminución de la expansión demográfica, similar a la habida en la Mixteca Alta (*vid.* cuadro 2).

Cuadro 2

PROPORCIÓN MEDIA ENTRE BAUTISMOS Y MATRIMONIOS Y BAUTISMOS
Y ENTIERROS EN EL PARTIDO DE UMÁN — 1689-1817

Años	Bautismos:Matrimonios	Años	Bautismos:Entierros
1689-1714	3.65	1689-1714	1.72
1715-1740	19.98	1715-1740	6.63
1741-1766	10.68	1741-1766	4.67
1767-1782	3.91	1767-1792	3.51
1801-1817	6.54	1793-1817	1.54

⁹ COOK, 1939, pp. 937-969.

Es importante observar que, si las estimaciones de población concernientes a Umán en el siglo xviii resultan aceptables, la tasa de nacimientos (tal y como ha sido medida crudamente en el número de bautismos por cada mil habitantes) fue excesivamente alta, alcanzando a veces casi 96 por 1000. Esto está muy por encima del nivel de 50 por 1000 citado como la norma para otras regiones del México colonial.¹⁰

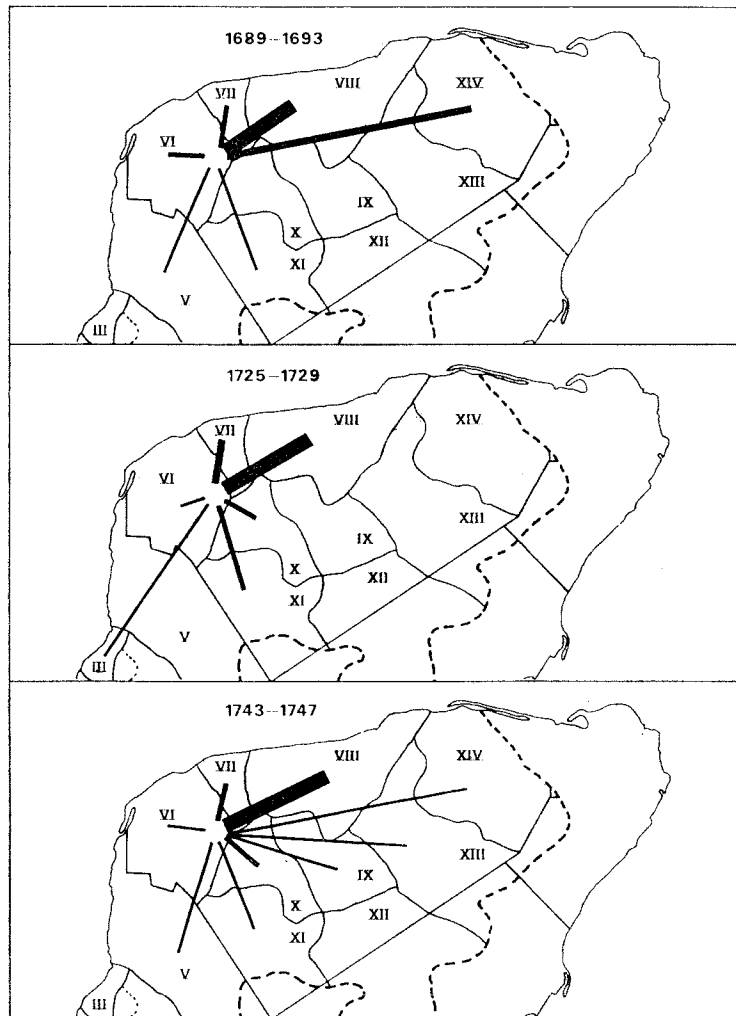
La migración de la población

No puede ponerse en duda el hecho de que la población yucateca del siglo xviii estaba en movimiento. Cook y Borah, Espejo-Hunt, Farriss, y Gosner han demostrado este hecho.¹¹ Si Ryder hubiera buscado evidencias en vez de una teoría materialista también hubiera podido demostrar la misma característica para el distrito de Pencuyut.¹² Es claro que estamos tratando con un conjunto complejo de procesos demográficos, de asentamiento, sociales y económicos interrelacionados, que actúan y reaccionan entre ellos simultáneamente. Los movimientos de los indios hacia ciudades y pueblos fueron en parte contrarrestados por la dispersión y la expansión de los no indígenas dentro de las nuevas zonas agrícolas de frontera. La jerarquía de los centros de población estaba cambiando, y en ello influía a un tiempo la migración de la población. Los cambios económicos y la introducción de la agricultura comercial fueron sólo una cara de una moneda cultural que comprendía procesos de mestizaje y cambio

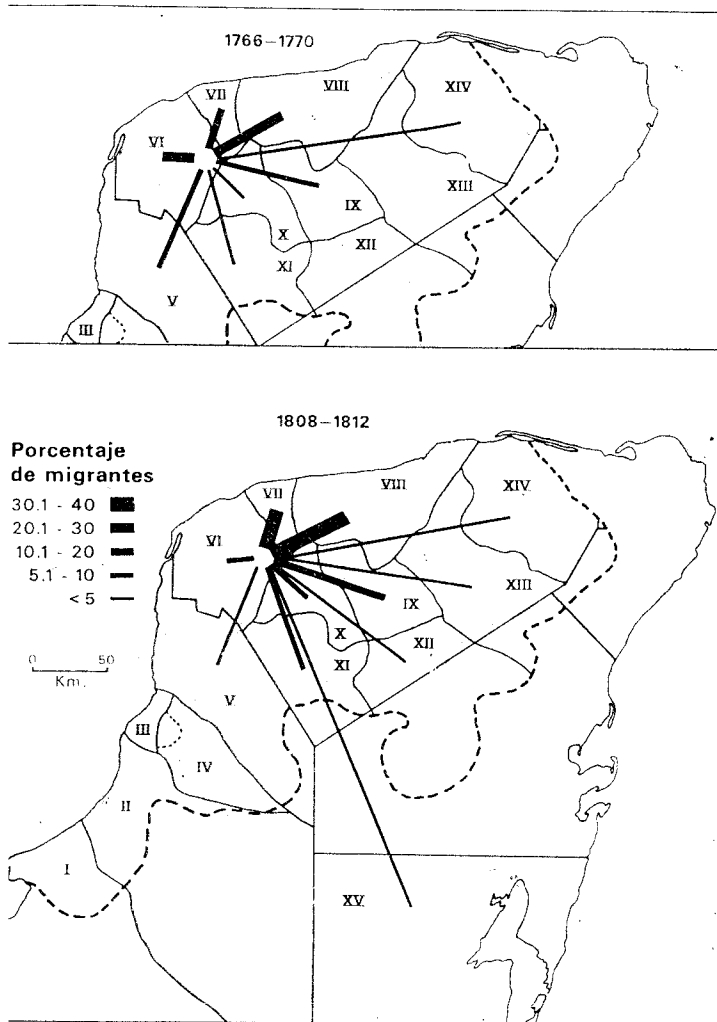
¹⁰ Vid. BRADING, 1976, pp. 3-17; también es fundamental Cook y BORAH, 1971-1974.

¹¹ Un estudio de Kevin Gosner sobre Umán fue aprovechado por Farriss. (FARRISS, 1978, p. 203). Vid. ESPEJO-PONCE HUNT, 1976, pp. 32-61.

¹² RYDER, 1977, pp. 191-231. El trato precipitado que da Ryder al período anterior a 1900 refleja probablemente su interés en los modelos modernos de migración, así como su conocimiento de los mismos. No parece haber tomado en cuenta material de los archivos parroquiales en relación a Pencuyut.



Mapa 2. Orígenes de inmigrantes (contrayentes de



atrimonio) a San Francisco de Umán - 1689-1812

de estatus. En el siglo XVIII mudarse significaba no sólo la posibilidad de acceder a nuevos recursos, sino también el escape de las presiones provocadas por el control social y político. Si, como Farris ha sostenido, la migración permitía evadir el tributo, este hecho debe de haber sido un factor de impulso muy persuasivo para la población tributaria, si bien dejar la patria chica significaba dejar mucho más que el pago de tributo: significaba embarcarse en un camino a veces doloroso hacia oportunidades realmente desconocidas.

Es una fortuna, por lo tanto, que el archivo de Umán nos permita observar el proceso de migración de la población durante todo el siglo XVIII. Es posible obtener de él dos conjuntos de datos. El primero se deriva de la evidencia de los orígenes de los cónyuges documentados en los registros. Datos semejantes han sido usados en el estudio de varias otras comunidades del México colonial, y han probado que son de gran utilidad para proveer una estimación de la intensidad y la dirección de las interacciones entre diversas comunidades. La característica más sorprendente de los patrones de matrimonio en Umán es que los registros de casamientos reflejan que hubo una enorme migración hacia el partido. Normalmente, en las comunidades indígenas del México colonial los matrimonios exogámicos (o sea, aquéllos que incluían un cónyuge proveniente de alguna localidad fuera de la jurisdicción de la parroquia) no superaban el 15 o el 20 por ciento. En el caso de Umán la evidencia es completamente distinta: de un 38.5 por ciento de matrimonios exogámicos de 1689 a 1693, el porcentaje aumentó poco a poco hasta alcanzar un climax a mediados del siglo y una disminución a casi el 50 por ciento en los últimos años de la década de 1760. Hacia fin de siglo se aumentó de nuevo hasta más del 65 por ciento. Esto significa que más de dos tercios de quienes se casaban en la parroquia del partido de Umán o en sus iglesias dependientes habían nacido en algún lugar fuera del partido. Si uno proyecta sus orígenes en un mapa (mapa 2) se hace evidente que se trataba de un proceso de movimiento de población regional que se prolongó

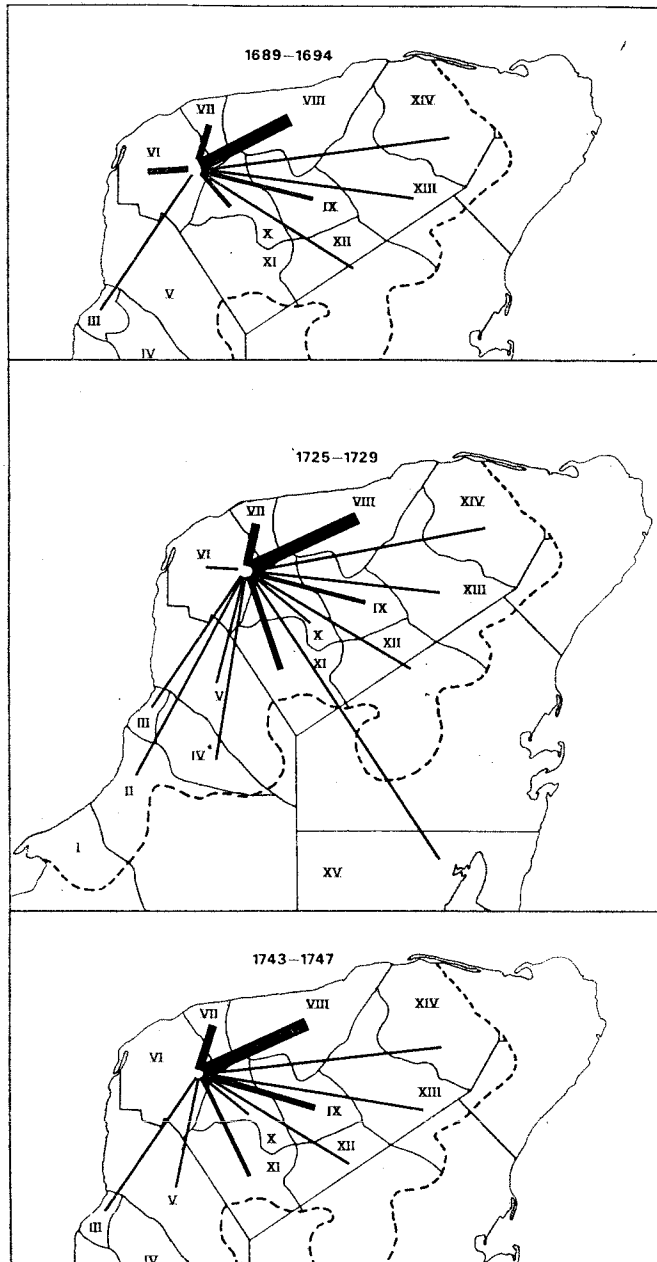
por todo un siglo. Si bien muchos de ellos procedían de los barrios urbanos de Mérida, más todavía venían de infinidad de localidades menores de todas las unidades administrativas de la península.¹³ Otra característica evidente es el hecho de que hubo vínculos migratorios persistentes desde ciertas localidades hacia Umán, lo que sugiere muy claramente una corriente migratoria que podía llevar al establecimiento de lazos generacionales entre diferentes poblaciones.¹⁴ Si bien el patrón se modificaba en cantidad de un período a otro, la dirección de las corrientes y los orígenes eran básicamente estables. La migración sin rumbo no parece haber sido un elemento importante.

Por supuesto, se puede razonar que los patrones que uno puede determinar a partir de los orígenes de los cónyuges no dejan de ser una muestra algo parcial, y que no se refieren al tema de la migración de la población en general. Pero el archivo de la parroquia de Umán incluye otro tipo de datos que también nos permiten observar el movimiento de la población: los registros de bautismos. Por alguna razón (y

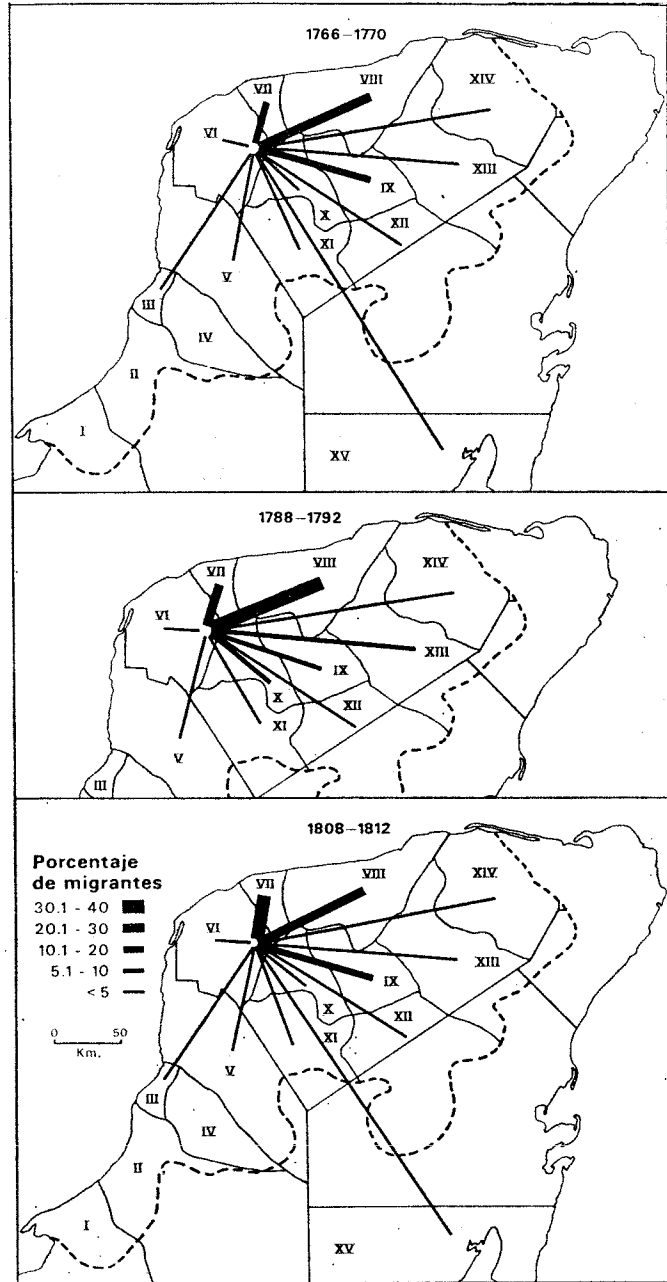
¹³ La figura 1 no puede mostrar todos los lugares de procedencia de los migrantes. En aras de la claridad fueron agrupados por partidos (mencionados en el cuadro 4). Algunas cifras sobre los orígenes en distintos períodos de tiempo pueden indicar el alcance de la migración:

	<i>No. de orígenes de matrimonios</i>	<i>No. de orígenes externos (bautizos)</i>
1689-94	21	22
1725-29	26	85
1743-47	44	110
1766-70	36	76
1788-92	—	81
1808-12	78	95

¹⁴ Queda por examinar en los datos la magnitud de los lazos familiares que se extendían a lo largo de varias generaciones y producían olas periódicas migratorias (tanto individuales como grupales) desde poblados específicos hacia Umán.



Mapa 3. Orígenes de inmigrantes (padres de niños)



autizados) a San Francisco de Umán - 1689-1812

esa razón nos habla de lo que los movimientos de los indígenas importaban a los clérigos), estos documentos incluyen información sobre el origen de los padres de los niños bautizados. Es posible, por lo tanto, calcular por períodos específicos de tiempo los orígenes, locales o no, de dichas personas (*vid.* cuadro 3). La proporción de indígenas (y aquí consideraremos sólo a los indígenas) originarios de fuera del partido aumentó uniformemente del 24.5 por ciento a fines del siglo xvii hasta más del 70 por ciento a comienzos del xix. Dichas cifras son notables y aun inesperadamente altas. Si proyectamos estos datos en un mapa se pueden discernir nuevamente corrientes migratorias cuyos patrones se extendían a lo largo de todo el siglo (mapa 3). Hubo de un período a otro cambios sutiles en las proporciones de las corrientes totales, y pequeños cambios en la ubicación de los orígenes regionales, pero el patrón prevalente fue el de la estabilidad de la interacción. Así como con los casamientos, el área urbana de Mérida proveía un número significativo de migrantes que llegaban para vivir en la parroquia de Umán, pero mucho más sorprendente es el hecho de que muchos atravesaron el área urbana de Mérida desde las regiones orientales para instalarse en Umán. Es claro que el modo dominante no era un movimiento jerárquico ascendente.

Se puede argüir que estos documentos proporcionan mucha información traslapada o repetida, como en el caso, por ejemplo, de que los padres de un niño bautizado en el período de 1725 a 1729 hayan sido los mismos que bautizaron otro niño en el período anterior, y así sucesivamente a lo largo del siglo. Esto, por supuesto, no es sólo posible sino realmente muy probable ya que la fertilidad era evidentemente alta en los pueblos de Umán, y si alguien había bautizado a un niño era probable que continuara con la costumbre. No obstante, hay dos pruebas que se pueden realizar sobre esos datos para erradicar la confusión que podría originarse de tal situación. En primer lugar hay que tomar en cuenta que la mayoría de las mujeres indígenas mexicanas

Cuadro 3
BAUTISMOS EN EL PARTIDO DE UMÁN -- 1869-1817

Orígenes dentro del partido	1689-1694		1725-1729		1743-1747		1766-1770		1788-1792		1808-1812	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Bolonpoyche	63	28.6	25	3.1	30	2.5	35	2.9	63	3.8	50	2.5
Umán	23	16.4	55	6.7	49	4.1	59	5.0	219	13.3	266	13.5
Samahil	60	27.2	56	6.8	94	7.9	2	0.2	34	2.0	32	1.6
Dzibikal	—	—	64	7.8	89	7.4	121	10.2	148	8.9	110	5.6
No especificado	20	9.1	260	31.9	150	12.6	200	16.9	28	1.7	—	—
<i>Total</i>	166	75.4	460	56.5	412	34.6	417	35.3	492	29.8	458	23.3
<i>Fuera del partido</i>	54	24.5	355	43.5	778	65.3	762	64.6	1 154	70.1	1 500	76.6
<i>Total de indígenas</i>	220	100.0	815	100.0	1 190	100.0	1 179	100.0	1 646	100.0	1 958	100.0
No indígenas	25		196		222		326		252		114	
<i>Total de bautismos</i>	245		1 011		1 412		1 505		1 898		2 072	

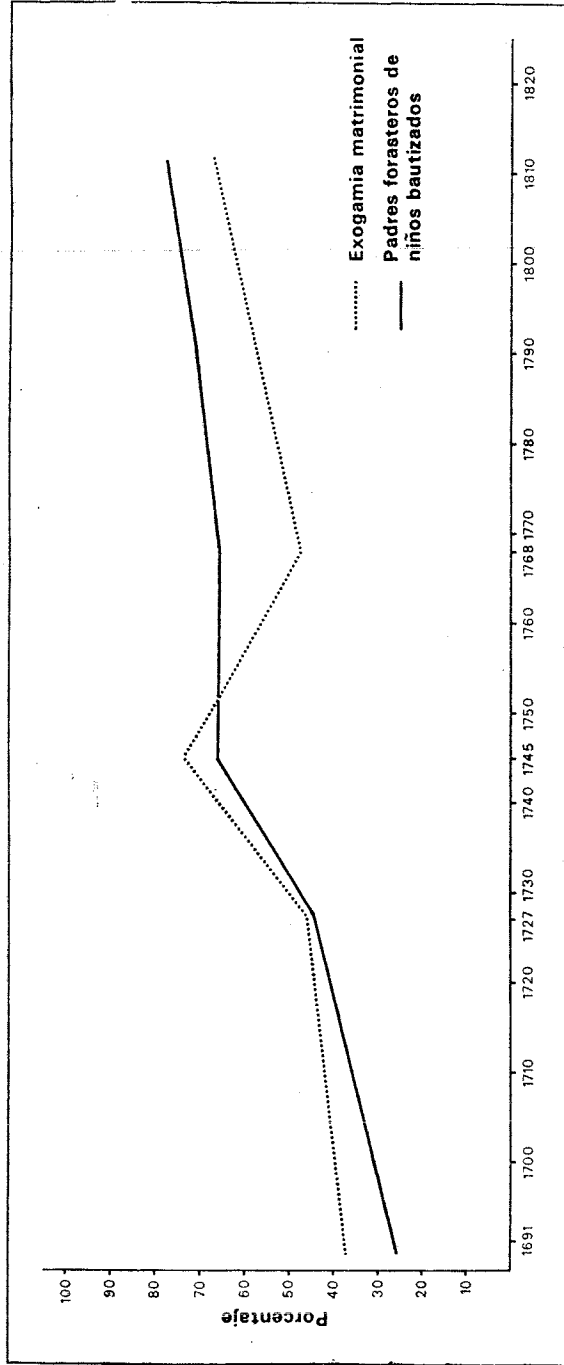
aparentemente se casaban alrededor de la edad de quince años y continuaban dando a luz (si no morían, lo cual era probable) hasta entrados los treinta. En vista de esto, si se observan períodos de orígenes migratorios que estén separados por intervalos mayores que el tiempo que duraba el embarazo de las madres mencionadas, el problema de datos coincidentes queda eliminado. Por lo tanto, el mapa 2 no se puede ver afectado por este problema.

Otra alternativa para estimar en qué medida se superponen los datos en las series de las estadísticas de migración es la de considerar las cifras anuales de bautismos (*vid.* cuadro 4). Estas cifras permiten estimar la capacidad de cada madre para aparecer repetidamente, junto con su esposo, como migrante. Para que esto suceda tendrían que haber dado

Cuadro 4

ORÍGENES DE MIGRANTES (PADRES DE NIÑOS BAUTIZADOS)
A UMÁN — 1808-1812

<i>Partido</i>	1808 (%)	1809 (%)	1810 (%)	1811 (%)	1812 (%)
I Carmen	—	—	—	—	—
II Sahcabchén	—	—	—	—	—
III Campeche	1.0	1.2	0.3	0.5	0.6
IV Bolonchencaujich	—	—	—	—	—
V Camino Real Bajo	3.0	1.6	1.8	—	2.9
VI Camino Real Alto	5.1	5.6	2.1	4.5	4.4
VII Mérida	33.0	28.3	25.3	35.8	35.6
VIII La Costa	26.4	29.6	25.7	37.1	27.2
IX Beneficios Bajos	10.1	12.4	10.8	10.3	13.2
X Sierra Baja	4.1	9.3	4.5	4.5	5.1
XI Sierra Alta	1.9	2.4	3.9	4.7	3.1
XII Beneficios Altos	0.7	1.4	0.9	2.0	0.6
XIII Valladolid	3.2	1.6	2.1	4.1	3.1
XIV Tizimín	2.9	2.4	1.1	7.2	2.6
XV Bacalar	—	—	—	—	—
XVI Isla Mujeres	—	—	—	—	—
XVII Cozumel	—	—	—	—	0.4



Gráfica 4. Índices de exogamia espacial en San Francisco de Umán — 1690-1812

a luz por lo menos cada doce meses a lo largo de un período de cinco años, y hasta donde puede averiguarse a partir de la evidencia de Umán y de otras localidades mexicanas tal proporción de natalidad sería totalmente excepcional. La realidad del asunto es que aunque un cierto número de madres llegó a ser incluido en forma acumulativa en los datos de migración, parece improbable que pueda afectar el patrón general de la migración frecuente y recurrente a Umán proveniente de diversos lugares de toda la península.

La proporción de la exogamia matrimonial y la cantidad de los inmigrantes proveen una clara evidencia de la importancia de la migración regional (gráfica 4). La primera en particular es la más alta que se ha encontrado en cualquier población indígena del México colonial.

Conclusiones

Es obvio que los datos demográficos de un solo partido no nos puedan dar noticia de la diversidad de casos que se pueden encontrar en el Yucatán colonial. Pero por lo menos sabemos ya que el proceso de cambio demográfico, tal y como puede ser reconstruido con fuentes aisladas de los archivos parroquiales, concuerda con aquel que proviene de censos y otras estimaciones. Lo que falta por hacer es un análisis más amplio de datos similares para otros pueblos característicos de diversas zonas y regiones ecológicas de la península. Sólo entonces será posible estimar las variedades locales.

Un hecho es muy claro: la noción de que había fundamentalmente comunidades "cerradas", con un mundo social limitado y poca interacción con otros poblados, tiene que ser seriamente reconsiderada. Los límites "permeables" de las comunidades, como los llama Farriss, alcanzaron y mantuvieron un nivel de permeabilidad mucho mayor de lo que se pensó.¹⁵ La fase colonial del desarrollo socioeconómico pue-

¹⁵ FARRISS, 1978, pp. 204-205.

de aún sugerir un modelo de lazos intercomunitarios: quizá sería un nuevo tipo de comunidad-clausura, en el sentido de una "comunidad cerrada extendida". Bien podría ser que investigaciones etnográficas como las de Redfield y Villa Rojas interpretaron erróneamente la situación al inferir que lo encontrado en Yucatán en la década de 1930 reflejaba modelos culturales anteriores. Redfield advirtió a sus lectores que "cada comunidad tiene su propio y especial camino de historia cultural".¹⁶ Sólo cuando el pasado colonial haya sido reconstruido de manera más completa será posible descubrir el verdadero significado de esta afirmación.

SIGLAS Y REFERENCIAS

ALTMAN, Ida, y James LOCKHART, eds.

- 1976 *Provinces of early Mexico — Variants of Spanish American regional evolution*, Los Angeles, University of California Press.

BRADING, David

- 1976 "The historical demography of eighteenth century Mexico — A review", en *Bulletin of the Society for Latin American Studies*, xxv, p. 3-17.

BRADING, David, y Celia WU

- 1973 "Population growth and crisis — León— 1720-1860", en *Journal of Latin American Studies*, v:1 (mayo), pp. 1-36.

CALVO, Thomas

- 1972 "Démographie historique d'une paroisse mexicaine —Acatzingo— 1606-1810", en *Cahiers des Amériques Latines*, vi, pp. 7-41.

¹⁶ REDFIELD, 1941, p. 341. *Vid.*, también REDFIELD y VILLA ROJAS, 1934, pp. 1-27.

COOK, Sherburne F.

- 1939 "The smallpox epidemic in 1797 in Mexico", en *Bulletin of the History of Medicine*, VII, pp. 937-969.

COOK, Sherburne F., y WOODROW BORAH

- 1974 *Essays in population history*, Berkeley, University of California Press.

ESPEJO-PONCE HUNT, Marta

- 1974 "Colonial Yucatán — Town and region in the seventeenth century", tesis de doctorado, University of California, Los Angeles.

- 1976 "The processes of the development of Yucatán — 1600-1700", en Ida ALTMAN y James LOCKHART, eds.: *Provinces of early Mexico — Variants of Spanish-American regional evolution*, Los Angeles University of California, pp. 33-62.

FARRISS, Nancy M.

- 1978 "Nucleation versus dispersal — The dynamics of population movement in colonial Yucatan", en *Hispanic American Historical Review*, LVIII:2 (mayo), pp. 187-216.

FLORESCANO, Enrique

- 1969 *Precios del maíz y crisis agrícolas en México — 1700-1810*, México, El Colegio de México. «Centro de Estudios Históricos, Nueva Serie, 4.»

GARCÍA BERNAL, María Cristina

- 1972 *La sociedad de Yucatán — 1700-1750*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

GERHARD, Peter

- 1979 *The southeast frontier of New Spain*, Princeton, Princeton University Press.

GIBSON, Charles

- 1975 "Writings on colonial Mexico", en *Hispanic American Historical Review*, LV:2 (mayo), pp. 287-323.

JONES, Grant D., ed.

- 1977 *Anthropology and history in Yucatán*, Austin, University of Texas Press.

KURJACK, Edward B.

- 1974 *Prehistoric lowland Maya community and social organization — A case study of Dzibilchaltún, Yucatán, México*, New Orleans, Tulane University Middle American Research Institute.

LEBRUN, Monique

- 1971 *Esquisse démographique d'une paroisse mexicaine de la période coloniale — San José de Tula— 1561-1851*, tesis de maestría, Université de Montréal.

MALVIDO, Elsa

- 1973 "Factores de despoblación y de reposición de la población de Cholula — 1641-1810", en *Historia Mexicana*, xxiii:1 (jul.-sep.), pp. 52-110.

MORIN, Claude

- 1972 "Population et épidémies dans une paroisse mexicaine — Santa Inés Zacatelco— xviii^e-xix^e siècles", en *Cahiers des Amériques Latines*, vi, pp. 42-73.

PAICH, Robert

- 1976 "La formación de estancias y haciendas en Yucatán durante la colonia", en *Revista de la Universidad de Yucatán*, xviii:106 (jul.-ago.), pp. 95-132.
- 1978 "El mercado urbano y la economía campesina en Yucatán durante el siglo xviii", en *Revista de la Universidad de Yucatán*, xx:117-118 (mayo-ago.), pp. 83-96.

RABELL ROMERO, Cecilia

- 1974 *San Luis de la Paz — Estudio de economía y demografía*, México, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México.

REDFIELD, Robert

- 1941 *Folk culture of Yucatán*, Chicago, University of Chicago Press.

REDFIELD, Robert y Alfonso VILLA ROJAS

- 1934 *Chan Kom — A Maya vilage*, Washington, The Carnegie Institution.

ROBINSON, David J.

- 1980 "Population patterns in an old mining region — Parral in the late eighteenth century", en *Geoscience and Man* (en prensa).

ROYS, Ralph L.

- 1943 *The Indian background of colonial Yucatán*, Washington, Carnegie Institution.

ROBINSON, David J.

- 1980 "Population patterns in an old mining region — Parral in the late eighteenth century", en *Geoscience and Man* (en prensa).

ROYS, Ralph L.

- 1943 *The Indian background of colonial Yucatán*, Washington, Carnegie Institution.

RYDER, James W.

- 1977 "Internal migration in Yucatán — Interpretation of historical demography and current patterns", en Grant D. JONES, ed.: *Anthropology and history in Yucatan*, Austin, University of Texas Press, pp. 191-231.

SCHOLES, France V., y Ralph L. ROYS

- 1948 *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel*, Washington, Carnegie Institution.

SHATTUCK, George C.

- 1933 *The peninsula of Yucatan — Medical, biological and sociological studies*, Washington, Carnegie Institution.

SOLANO Y PÉREZ-LILA, Francisco de

- 1971 "La población indígena de Yucatán durante la primera mitad del siglo xvii", en *Anuario de Estudios Americanos*, xxviii, pp. 165-200.
- 1975 "Estudio socioantropológico de la población rural no indígena de Yucatán — 1700", en *Revista de la Universidad de Yucatán*, xvii:98 (mar-abr.), pp. 73-149.

STRICKON, Arnold

- 1965 "Hacienda and plantation in Yucatan — An historical-ecological consideration of the folk-urban continuum in Yucatan", en *América Indígena*, xxv:1 (ene.), pp. 35-63.

SWANN, Michael M.

- 1980 "The demographic impact of disease and famine in late colonial northwestern Mexico", en *Geoscience and Man* (en prensa).

WILLEY, Gordon R., ed.

- 1965 *Archaeology of southern Mesoamerica*, Austin, University of Texas Press. (*Handbook of Middle American Indians*, III).